

Estudio

Vol. II

Manila, 27 de octubre de 1923.

Num. 43

SUMARIO

LOS MILAGROS

Por Paulino.

ROUSSEAU Y EL ORIGEN
DEL PODER

Por "Filadelfio".

EL ÁGLIPAYANISMO
ES HEREJÍA

Por P. de Isla.

LIMADURAS

Por E. L. Ferreiro.

PASTOREO

Por Rómulo.

EL MILAGRO DEL CONVENTO

Por Julián.

EN LA PLAYA

Por "El Solitario".

AL MARGEN DE LA VIDA

Por "El Peregrino".

POLÍTICA.—SOCIAL.—SEMANA.

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitiz.

Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase. Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un año	P 6.00
Un semestre	3.50
Un trimestre	2.00
Número suelto	0.15
Número atrasado	0.40
EXTRANJERO, Un año	\$ 6.00

Redacción y Administración: Roxas Bldg. N^o 212.
Calle David, esq. Escolta—Tel. 572.—Apartado 1659.—Manila.

¡Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un metódico economizador!

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

Philippine Trust Company

Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro. Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles. Terreno alto y ventilado.

INFORMES: 155 Escolta (altos)

AGENTES

Nippon Yusen Kaisha
Prince Line Far East
Service

White Star Line
Bibby Line
Cunard Line

Sperry Flour Co.

DIRECCION CABLEGRAFICA: WARNER

CLAVES STANDARD.

P. O. BOX 294.

WARNER, BARNES & CO., LTD.

LONDON, MANILA E ILOILO

London Office

10-11 MINCING LANE, E. C. 3.

New York Agents

LEDWARD BIBBY & CO.

135 Front Street

AGENCIAS DE SEGUROS

Law Union & Rock Ins. Co.,
Ltd., (Fire)

The China Fire Ins. Co. Ltd.,
(Fire)

The Tokio Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

The Yangtze Ins. Association
Ltd. (Fire, Marine &
Motor Car)

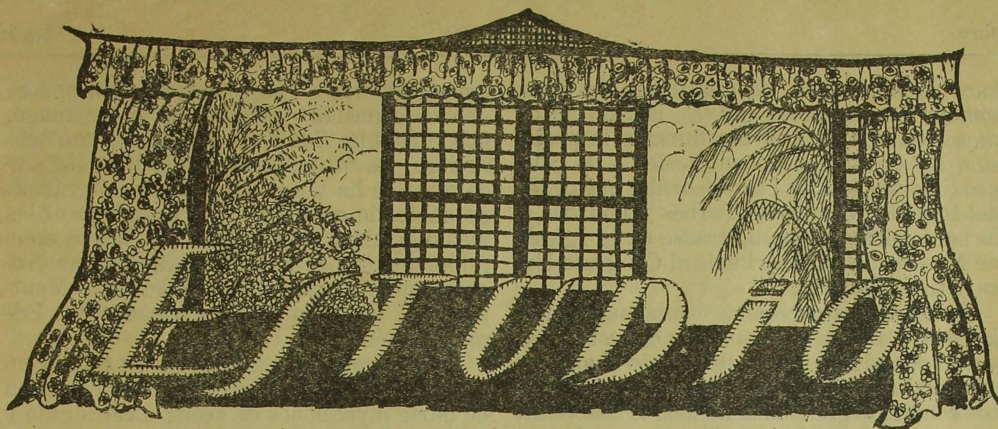
The Fuso Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

Manufacturers Life Ins. Co.,
(Life)

Importadores y Exportadores

MANILA

El Hogar Bldg.



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Aboitiz

ADMINISTRADOR:—Vicente Agau.

TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. II

Manila, 27 de octubre de 1923.

Num. 43

LOS MILAGROS

No puede concebirse la existencia de religión positiva y revelada sin el fundamento del milagro. Ora se comprendan con este nombre los hechizos, las pociones mágicas o los sorprendentes juegos de manos (sentido pagano), ora se quiera significar con él (sentido cristiano) todo hecho sensible y desacostumbrado que rebasa la aptitud o exigencia natural y aun va contra el curso y orden particular, no contra la esencia o naturaleza de las cosas, como pretenden muchos por ignorancia, es lo cierto no poderse comprender ninguna suerte de relaciones permanentes del hombre con Dios, a menos de haberse manifestado Éste con portentos de sello divino a la humanidad.

Desde que Max Mueller “aseguró a la historia de las religiones una plaza definitiva en el cenáculo de las ciencias históricas,” se ha buceado con pertinacia en todo género de mitologías, obteniéndose resultados maravillosos. Y si, después de haber explorado las costumbres de todas las razas conocidas, pudo definir un gran naturalista al hombre como “animal religioso,” examinadas por menudo las teogonías de todos los pueblos, se llega a la conclusión de estar apoyados su culto y sus creencias en la intervención de Dios, ficticia o real.

Esta arranca de las obscuridades de la prehistoria para todas las religiones, menos para la Cristiana, única donde se demuestra la historicidad de los milagros evangélicos, y especialmente para la Católica, la cual ofrece aun en nuestros mismos días sucesos que trasponen los lindes de las fuerzas naturales y los entrega, sin temor de verse desmentida, al examen de la ciencia, poseedora de los exquisitos medios de análisis químico, de la inquisitiva mirada del microscopio, de la potencia de los rayos X y de los portentos del bisturí.

No es dado a todo el mundo llegarse hasta Corinto, mas tampoco es empresa de privilegiados hacer una visita a Lourdes, arrinconada población de los pirineos vascos cuyo eco tiene hoy tanta resonancia en el mundo como el de Marsella, Burdeos y aun Paris. Allá puede cuandoquiera verificar cualquier hombre de buena voluntad la realidad de la conocida frase del Dr. Vergez, profesor agregado a la Facultad de Medicina de Montpellier: “Es el milagro en *estado permanente*.” Una vez más nos trae el correo la confirmación de tan indiscutible verdad.

Se trata de la Srta. María Lafon, de cuarenta años de edad, domiciliada en la calle de l’Amandier, n. 11, Montpellier, atacada

hace ya veinte años de una úlcera en el estómago con síntomas graves, la cual acaba de ser curada en Lourdes durante la procesión del Santísimo del miércoles 4 de julio próximo pasado, que se celebraba por orden del Ilmo. Sr. Obispo de Tarbes y Lourdes, a la hora misma de inaugurarse en la Iglesia de Nuestra Señora de París el Congreso Eucarístico Nacional.

Desde los catorce años venía padeciendo la Srta. Lafon continuamente del estómago, y aun cuando no perdió de pronto el apetito, era víctima de dolores más o menos violentos con regurgitaciones ácidas. A los veinte años se iniciaron los vómitos, comenzó a notar irregularidad en sus funciones, sobrevino el insomnio habitual e iba enflaqueciendo manifestadamente de día en día. En 1906 sufrió el primer derrame de sangre acompañado de hemorragia intestinal. En 1908 fué llevada por consejo de su médico, el Dr. Redon, al hospital, diagnosticando a la paciente un úlcus gástrico y entregándole el siguiente certificado: "Certifico que la Srta. Maria Lafon, de 24 años, aquejada de gastritis ulcerosa, no puede ser debidamente tratada en su propia casa y debe ser admitida en un sanatorio. Montpellier 2 de julio de 1908. Firmado: Dr. Redon."

A pesar de los lavados estomacales y del riguroso régimen lácteo prescrito por el galeno, los dolores gástricos y los vómitos se sucedían con alternativas de mayor o menor duración y las crisis seguían siendo cada vez más penosas, hasta que en 1917 juzgaron oportuno operarla de apendicitis. El resultado fué satisfactorio en lo referente a la cirugía, pero los síntomas de la antigua dolencia se redoblaron, los vómitos se repetían a menores intervalos, en 1919 era alarmante la frecuencia de las hemorragias y nadie se ilusionaba ya con la curación.

En 1920 continuó el empeoramiento, no podía alimentarse sino de algunos sorbos de champaña y el estado caquéctico adquirió tal gravedad que el Dr. Lapeyre de la Facultad de Montpellier la operó de gastro-enterostomía. Mejoría de algunos meses y retorno a la enfermedad con complicaciones pulmonares. Los esfuerzos de la tos provocan la reapertura de la cicatriz y la intervención quirúrgica aplica el parche al canto. La hematemesis y la melena tomaron desde entonces proporciones inusitadas y la cosa iba de mal en peor. A su salida para Lourdes el 3 de julio llevaba ya dieciocho meses sin haber abandonado el lecho un solo día.

Su médico de cabecera durante tres años, el Dr. Bénech, dió por escrito dos semanas antes de partir para Lourdes el dictamen del

tenor siguiente: "La señorita Lafon padece una enfermedad gravísima en el estómago, por la cual ha sido dos veces sometida a operación. La última, practicada hace un par de años no ha tenido sino efectos precarios, no habiendo mejorado ni el estómago ni las vías digestivas en general. Hay úlcera en el estómago, con recaída después de la gastro-enterostomía, probable neoplasma. Montpellier 17 de junio 1923. Firmado: Dr. Edmundo Bénech."

La enferma llegó a Lourdes en estado comatoso, viéndose los médicos en la precisión de darle inyecciones de aceite alcanforado y cafeína. Bañáronle el 3 de julio en la Piscina y aunque pareció agradarle el contacto del agua fría, continuó el mismo estado de cosas y la mañana del 4 experimentó atroces vómitos de sangre. Durante la procesión del Santísimo y en el momento en que el sacerdote pasaba ante la camilla de María Lafon, sintió ésta un dolor agudísimo en la región cava del estómago con correspondencia en la religión posterior del torax, y al mismo tiempo fuerte hormigueo en las manos primero y en el resto del cuerpo después, acompañado de una sensación de apetito y gran bienestar.

Sin sospecharlo siquiera, estaba curada. A su vuelta al hospital despachó con muy gentil apetito buena cantidad de fideos y pan y el día inmediato otra no menor de potaje, ternero asado y ensalada, digiriendo todo ello como el más sano de sus parientes reunidos allí. Iba a la Gruta varias veces al día y volvía a casa por su propio pié, movimiento incomprensible si se tiene en cuenta haber estado María dieciocho meses en posición horizontal.

El viernes 6 de julio llamaron a la Srta. Lafon a la oficina de comprobaciones y fué examinada con el debido detenimiento por los siguientes doctores: Dr. Petitpierre de la Playa de Hyeres: Dr. Van den Bril, de Booms, cerca de Bruselas (Bélgica); Dr. Rouquette, de Meze (Hérault); Dr. Lavat, del Hospital de Quinze-Vingt de Paris y Dr. Péliissier, de Niza. Todos ellos convinieron en la desaparición total de la úlcera del estómago, en el cual no se notaba ya ninguna anomalía. La Srta. Lafon, aunque muy demacrada, gozaba de perfecta salud.

Terminado el proceso y leído en alta voz quedó de todos aprobado y tomáronse estas tres conclusiones por unanimidad: "1—La señorita Lafon padecía una gastritis ulcerosa gravísima que ponía en peligro su vida; 2—La lesión del estómago ha sido curada total e instantáneamente el miércoles 4 de julio de 1923; 3—Dicha curación se ha desarrollado en condiciones que no permiten

atribuirla a un proceso natural. Nuestra Señora de Lourdes, viernes 6 de julio de 1923. Doctor A. Marchand, Vice-Presidente de la Oficina de Comprobaciones médicas de Lourdes.”

Hemos leído la narración del milagro precedente con la impasibilidad de quien oye llover. La historia del Cristianismo está llena de ellos y cuando por ventura tropezamos con uno más, nos parece la cosa más natural. Por otra parte, tan maravillosa se nos antoja la obra de la creación, o el nacimiento cotidiano del sol, o la germinación de un grano de palay, como la cura instantánea de un cáncer, o la soldadura repentina de un hueso fracturado o la vuelta a la vida de un muerto yá en estado de franca putrefacción. Nada tan fácil como cubrir de botones la planta aun en el rigor del más crudo invier-

no para Quien de la nada sacó el rosal.

Pero dígasenos honradamente si en este siglo de la investigación experimental puede darse actitud más irracional y menos científica que la del cínico Voltaire cuando, con la terquedad de quien se tapara con ambas manos los ojos para no ver, escribe; “Si l'on m'assurait qu'un mort est ressuscité à Passy, je me garderais bien d'y courir: je deviendrais peut-être aussi fou que les autres” (si se me asegurase que en pleno Passy) uno de los arrabales más distinguidos de la capital francesa (había resucitado un muerto, me cuidaría bien de ir allí: acaso me volvera loco como los demás) ¡Y los tales motejan de oscurantistas a los Católicos, mientras ellos huyen así de la luz!

PAULINO.

COMEDIA SACRÍLEGA

En Cabarbarán la bella
De la isla de Mindanao,
Reunieronse en su iglesia
Un centenar de cismáticos,
Fara su grotesca farsa
Un día de Jueves Santo.
Adornaron el *Simbahan*
Con arcos, sábanas, ramos,
Cortinas, velas, arañas,
Sillas, cajones y bancos;
Y en el centro del altar
Colocaron un *sagrario*,
Que nadie sabe si fué
Regalo o de contrabando.

Por ventura o por desgracia
No pudo llegar del barrio
El pare-pare Alfonsoico,
Excelente boticario.
Mas, ¿creéis que desistieron
Los del cisma aglipayano
De celebrar su comedia
Por respeto al Jueves Santo?
Como el *parejo* es su lema
Y su obsesión los *romanos*,
Gritaron, cantaron recio,
Cogieron los breviarios
Y entonaron los cantores
Media docena de salmos,
Con repique de campanas
Y charanga a todo trapo.

Y ¿quién de los circunstantes
Pondrá el cascabel al gato?
Más claro: ¿quién de los hombres

Subirá al altar no santo?
Por fin un viejo fornido
De buen talle y largo brazo
Empuña con brío un cáliz,
De plomo creo, o de estaño,
Lo cubre con un pañuelo
Y, trepando como gamo,
En cuatro saltos se planta
Ante el cómico *sagrario*,
Y coloca allí *el presente*
Del concurso aglipayano.
Y aquí el soplar de los músicos
Y el berrear de los bajos
Con las mujeres y niños
Ante el cáliz *solitario*.
¡Qué parodia tan ridícula!...
¡Qué fenomenal escándalo!
¡Así descienden los pueblos
Hasta el último peldaño.
Perdiendo la reverencia,
La fe, el amor y el recato!...

Y aquellos pobres se quedan
Sin Dios en el santuario,
Burlados y escarnecidos
Por el cisma descarado,
De sandeces y comedia
Y herejía entreverado.
De qué sirve que cantéis
Y deis firme con el mazo
Al bombo, y con los platillos
Llenéis de algazara el barrio?
Se ha burlado de vosotros
Gregorio, llamado el Máximo,
Os ha robado la fe
Y el buen nombre de cristianos,

Y en lugar de independientes,
Sois *herejes* y *cismáticos*!...

El curita de Batac
No respeta el Jueves Santo,
Ni la muerte del Señor,
Ni los misterios más altos.
No le importa molestar
Al resto de los cristianos
Con comedias y sainetes
Y tan burdos simulacros,
Mientras ellos a Dios piden
El perdón por sus hermanos.

Termino tan triste historia,
Lectores, con recordaros
Que en el altar descollaba
Un libro de gran tamaño,
¿Era un misal? No; Señores.
¿Un libro de canto llano?
¿Era el Código de Indias?
¿Las Partidas del Rey Sabio?
¿Algún monstruo calendario
O de *Independents* un fajo?
Ni por pienso. Mas yo quiero
Dar solución a estos cálculos,
Con declarar mi osadía
Y confesaros mi culpa.
Me acerqué, y abrí el libraco
Y quedé muerto de risa,
¡Estupearlo!... ¡Indignado!
¿Era el misal? ¡Quia! Señores.
¡Qué misal ni que ocho cuartos!
Era el libraco en cuestión
¡Un enorme *Diccionario*!!

P. DE ISLA.

••••• Anúnciense en **Estudio** •••••

Rousseau y el Origen del poder

Rousseau tal vez no necesite presentación para muchos de nuestros lectores. ¿Quién, aun que no sea más que de oídas, no conoce al archifamoso creador del tipo del "hombre salvaje," que, en virtud de un pacto social con otro de sus semejantes, deja las "selvas primitivas" en donde vivía tan "ricamente," para adunarse en sociedad con otros y vivir tan "perrisimamente" como hoy vivimos? Cierto que en esa teoría rousseauiana de lo que menos hay es de elemento lógico; pero, de la falta de lógica vive el mundo, según vengo predicando hace tiempo a algunos de mis amigos, que no acaban de convencerse de la rectitud y veracidad de mi tesis. Al demonio se le ocurre que, estando el hombre de las "cavernas" tan ricamente en las emmarañadas espesura del bosque, luchando a pedrada limpia con las fieras y las alimañas, sin más aspiraciones ni más deseos que ganarse a fuerza de lucha con tigres y leones, rinoceronte y chimpancés, si es que chimpancés había entonces el sustento de cada día se le metiera en la mollera el deseo de perder aquella tan grande dicha para asociarse a otros hombres, que en expresión de otro filósofo—¡carray con los filósofos!—vienen siendo para sus semejantes lobos sanguinarios que no quieren de su semejante "más que la sangre y el pellejo, para hartar su hambre," si quier con los pellejos pocos hambres se pueden matar!

Pues lo que a nadie se le ocurre, ocurrióse al autor de "Eloisa" y de "Emilio" y se les ha ocurrido a muchos desde entonces, que no en balde dice la Escritura santa que el "stultorum numerus" es infinito.

Haciendo Rousseau, el hombre de las ocurrencias ilógicas, mención del origen divino de todo poder, pone en evidencia su falta de verdaderos conocimientos filosóficos y demuestra haber estudiado muy someramente las enseñanzas cristianas sobre esa tesis. Al tratar de ella mete, con perdón del lector sea dicho la "pata hasta más allá del corbejón y se encenaga, según costumbre, en el fango que él mismo produjera, al desfigurar las verdades cristianas, que pretende en mal hora combatir.

"Todo poder, escribe viene de Dios; yo lo confieso; pero también las enfermedades vienen de Dios; y por esto ¿deberá decirse que me sea prohibido llamar al médico" (Contrato Social L. 1, c. 3). ¡Vaya! Que tal afirme el padre literario de "Emilio y de Eloisa," una parejita que da la hora, es algo para hacer caer "pa tras" al mas "pintao"!

Primeramente no se que relación podrá haber entre la teoría del origen divino del poder y el que se llame al médico cuando se esta enfermo; se me figura que la misma que existe entre los términos de la clásica distinción del c... y las temporas, salva sea la frase. Si con ello quiere el "cantor de Eloisa significar, que todos los seres finitos vienen de Dios, sin que ello excluya en la producción de algunos la acción de las causas segundas, santo y bueno; pero entonces ¿a qué argüir con los católicos? ¡Pues menudas "zapatiestas" que han armado entre sí los tomistas de cepa legítima y los que dicen serlo, sobre el influjo de la Causa Primera en las causas segundas, cuando estas son causas libres! ¡Ahí es nada! Tal vez Rousseau y muchos de mis lectores, sin hacerles injuria alguna, pues, al fin y al cabo, deben dar gracias a Dios que no los quiso en el número de aquellos que hemos de calentarnos los sesos en estudiar y descifrar tales enigmas, nada o muy poco sepan sobre eso que en Filosofía escolás-

tica se conoce con el nombre de premoción física y de concurso simultáneo; mas créame si les digo que todo ese "tinglao" y todo ese zafarrancho se forma en derredor precisamente y para explicar cómo Dios produce todas las cosas, sin excluir que también las causas segundas obren. Y de esto ni una palabra más, que se indigesta facilmente.

Pero si quiere Rousseau decir otra cosa, a saber, que el poder, como todo ente finito tiene en Dios su origen, pero que la fuerza del hombre es quien lo conquista derrotando a sus semejantes y subordinándolos al yugo de su brutalidad, según que parece indicar cuando afirma muy graciosamente que "también la pistola del ladrón es un poder," entonces sentimos decirle que anda muy alcanzado de conocimientos filosófico-cristianos; que desconoce por completo la tesis cristiana y que está hablando del arquitebo, como pudiera yo hablar de las constelaciones nuevamente descubiertas.

Los legistas cristianos y los teólogos escolásticos, defensores de las doctrinas cristianas, saben muy bien, tan bien por lo menos como los enemigos de la Iglesia, que el poder no debe en modo alguno ser confundido con la fuerza bruta. Sabían los antiguos escolásticos distinguir y distinguían, al hablar del poder, entre el físico y el moral, y estaban muy al tanto de que para gobernar no hace falta el primero sino el segundo. El presidente Wilson enfermo y caduco, agobiado por traidora enfermedad que le privaba del uso de sus miembros, gobernó y rigió con su poder moral a ciento diez millones de ciudadanos americanos, cada uno de los cuales tenía más fuerza física que el derrotado de "los catorce puntos."

"Rousseau, dice cuerdísimamente Balmes,—y perdónenos que le citemos tan crecido número de veces, ya que entendemos que lo bueno aún repetido hasta la saciedad no causa más que a espíritus preocupados—por mostrarse ingenioso, se ha hecho fútil; ha sacado la cuestión de su terreno, por el prurito de salir con una ocurrencia picante." ¡Y cuántos Rousseau hay por estas tierras de Dios! Cuántos "sietemesinos literarios," nacidos antes de tiempo a la vida pública en la república de las letras y de las ciencias, que andan haciendo el "danddy" y el "oso" al pretender dar muestras de privilegiado ingenio!

Cuando hablamos de poder civil, el más boto en la materia entiendo, que no puede tratarse del poder físico, sino del moral, que debe llevar como condición indispensable la legitimidad, el derecho de mandar a los otros y de que los otros le obedezcan, y a la fuerza bruta no se hizo jamás obedecer a un hombre. El castigo, la fuerza física podrá ser fuente de esclavitud, pero no de obediencia.

Y se pregunta ¿dónde está el origen de esa fuerza moral, que hace que unos hombres se sometan a otros más débiles y pobres de fuerza física que ellos? ¿De donde viene que, siendo verdad aquello que los caballeros aragoneses diz aseguraban a su Rey, cuando este juraba los fueros en La Seo de Zaragoza: "Por que cada uno de nosotros valemos tanto como Vos y todos juntos más que Vos, os hacemos Rey," se subordinen unos hombres a otros?

Se suele confundir frecuentemente el significado de estos dos términos: Poder y Potestad. Cuando nosotros hablamos de poder civil, y lo mismo de cualquier otro poder, a menos que lo calificuemos de físico, entendemos

siempre Potestad que es el poder del orden moral. En el orden moral, la ilegitimidad, la fuerza bruta, el brio muscular no vale nada, porque no es potestad, no es un ser, no es nada. Y sería inútil el buscar en Dios el origen de la nada, del desorden, de la brutalidad.

Para terminar este articulillo diremos, recopilando lo expuesto y dibujando más y más la tesis cristiana. El poder dimana de Dios, en cuanto que El es la fuente de todo derecho, de toda justicia, de toda legitimidad. Y cuando decimos que todo poder viene de Dios no lo entendemos del poder físico sino del moral, del que afirmamos que solo de Dios puede haber venido, ya que en Dios es donde reside la plenitud de todo el ser.

Echense, pues a un lado todos los jaques y matones que en el vigor de su brazo y en la potestad de las armas de combate quieren fundamentar su reino. Dentro del cristianismo no hay sitio para ellos. Su poderío está fundamentado en la fuerza bruta que es siempre o casi siempre enemiga de la fuerza moral; y la Iglesia solo da carta de ciudadanía a esta última.

FILADELFO.

AVISO.

Para la mejor marcha de la administración, rogamos a todos nuestros abonados y favorecedores que todas sus remesas de dinero las hagan *personalmente* a favor del ADMINISTRADOR DE "ESTUDIO". Rogamos asimismo a todos los que nos favorecen enviándonos trabajos de colaboración, los escriban en una sola carilla del papel y a máquina, a triple espacio.

Toda la correspondencia administrativa deberá dirigirse al Sr. Administrador, y toda la de Redacción al Sr. Director, Apartado N.o 1659. Manila.

ANUNCIOS PROFESIONALES

**FOR
CIVIL SERVICE & COMMERCIAL
COURSES**
BY CORRESPONDENCE
WRITE THE
COSMOPOLITAN BUSINESS COLLEGE
MANILA P. I.
(American Faculty)

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN
ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212 Tel. 572

Romarico Agcaoili
Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones
608 Colorado. Tel. 329.

Dr. Miguel de la Concepcion
DENTISTA

25 T. Pinpin Tel. 3532

GABRIEL LA O
ABOGADO

Oficina: 117 J. Luna Tel. 8536

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura, Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro, Lápidas, etc.
830-34 R. Hidalgo, Manila Tel. 3528

A. M. OPISSO
ABOGADO

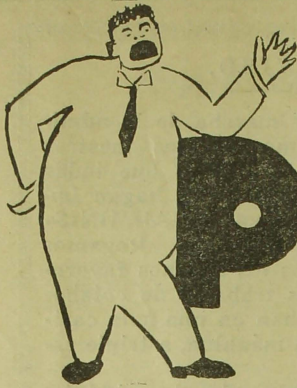
501-502 Filipinas Bldg. Tel. 802

FERNANDEZ & ANSALDO

(Ramón Fernandez) (Angel Ansaldo)

Abogados y Notarios Públicos

Real 174, Manila Tel. 232



POLÍTICA

Las faltas individuales suelen tener a las veces enmienda, pero las colectivas son bastante más duras de pelar. Cuando acaso se aficiona el ciudadano un tantico demasiado a la vida muelle y haragana, puede esperarse que los garrazos de la miseria le despierten de su inactividad; mas si es la sociedad quien toma la embocadura al "dolce far niente", seguro de no haberse de mermar el chorro de los ingresos a pesar de su existencia holgazana, el sociólogo más bonachón se verá precisado a emitir pronóstico pesimista al hacerse cargo de tan horrible enfermedad. Fundándonos en estos principios tomados de la observación personal, hemos tenido siempre muy poca esperanza en la curación de una dolencia ya crónica en nuestra Legislatura, la que provoca esas sesiones de fugacidad proverbial, a las cuales no asisten por ventura muchos Diputados porque no vale la pena de abandonar la mecedera de casa, ponerse las botas y calarse el sombrero, para acudir a un salón donde cierto número de escogidos por la votación popular se reúnen con el fin positivo de demostrar al público su derecho a cobrar las dietas asignadas en la ley. A nuestro modo de entender, los Legisladores ausentes están cargados de razón..., si es ese y no otro el motivo de la falta de asistencia, yá que únicamente quien nada tiene que hacer puede resignarse a dirigir sus pasos a una reunión de pantomima, cuyos componentes abandonarán la sala antes de haberse apagado en ella el eco del malletazo inicial. No es cosa de maravillarse que haya tantos aficionados a las poltronas del salón de Mármol, viendo como ven cuán poco cuesta ganar treinta pesos cuando se ha llegado a la conquista de un acta de Representante, pues cinco minutos mal contados de estar "de cuerpo presente" (según frase acertada de un colega local) les autorizan a percibir la cantidad pecuniaria que quizá no cobran muchos operarios después de

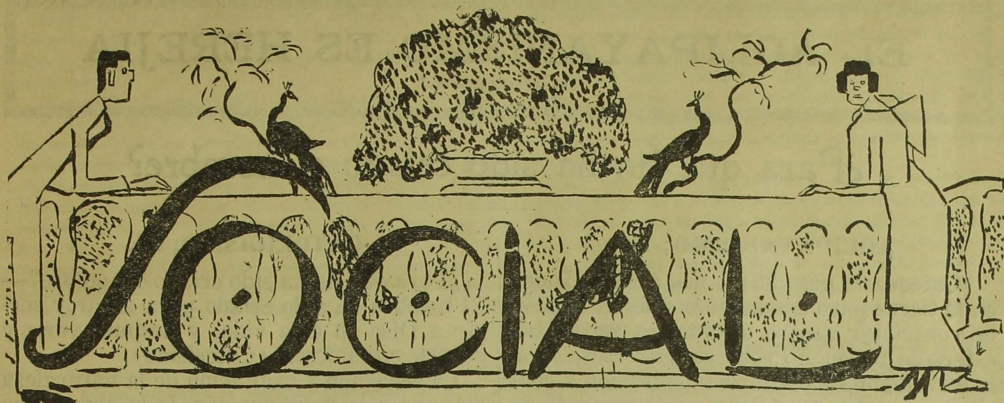
doscientas horas de trabajo abrumador. ¡Qué mejor plaza pueden apetecer tantos leguleyos sin pleitos, tantos jóvenes que no consiguieron hacer muy buenas migas con la adusta Minerva y cuyo porvenir queda reducido a rondar de oficina en oficina, condenados a la tarea del mecanógrafo o, cuando más al cuidado de la correspondencia epistolar! Disponer de su tiempo libremente, entregarse de sol a sol a las distracciones más divertidas y tener asegurada la morisqueta sin otro esfuerzo muscular que montar en el automóvil, llegarse al Ayuntamiento, bajar del coche, entrar en el templo de la diosa Temis, tomar asiento y desandar incontinentemente lo andado, con el único desgaste cerebral de pedir la libertad de los junteros, cerrando así una sesión de cuya apertura apenas si se enteraron los más, podrá ser muy ridículo, pero es un gran aperitivo para la mayoría de nuestra juventud.

Y conste que no escribimos con la ilusión de obtener algún resultado apetecible, sino únicamente por la necesidad de llenar papel. Es esta una gabela cuyo pago no podemos eludir. Y como los Diputados no han querido proporcionarnos tema con que embadurnar las tres páginas de maquinita a las cuales nos tiene condenados el Director, hemos creído muy oportuno y muy acertado cebarnos en los causantes de esta penuria legislativa, haciendo al mismo tiempo firme propósito de volver a la carga cuantas veces su adinamia nos colocare en el trance de torturar la imaginativa para no presentarnos con las manos vacías en nuestra salita de redacción. Cada palo aguante su vela. A quien se le paga por legislar y no legisla debe pedirle cuentas muy estrechas el descamisado Juan de la Cruz. El pobrecillo está siempre a la cuarta pregunta y no es cosa de tirar su dinero en balde ni que lo dedique al cebo de zánganos, los cuales nunca le han de corresponder con un adarme de miel. To-

dos tenemos a gala llamarnos patriotas, pero el verdadero patriotismo sólo brota donde hubiere espíritu de sacrificio y no revelan tenerle quienes malgastan activa o pasivamente el tesoro nacional. Gota a gota se hace el cirio pascual y sobrado necio habría de ser quien luégo de hecho se empeñara en encenderlo por ambos cabos por el placer de disfrutar de alguna mayor luz. Céntimo a céntimo se amontona la Hacienda del Estado y diera muestras de loco aquel que se arriesgara a consumirlo a paladas, poniendo de consiguiente en peligro la vida misma de la Nación. Nunca pudimos convencernos del desinterés de cuantos cobran por trabajar, pero siempre hemos aplaudido el trabajo bien llevado de quienes se acercan a cobrar. Por el contrario, merece las más acerbas críticas el que se presenta en la ventanilla del pagador, habiendo malgastado lastimosamente el tiempo señalado para la acción. Y si los jornales proceden del bolsillo de Juan de la Cruz, el zángano de la columna se hace acreedor al humillante siglo de traición. Y, pues, casi está consumido el papel, por hoy no añadimos sobre tema tan interesante otras consideraciones de gravedad.

Lo dicho va para todos y para nadie, como todo aquello que se escribe teniendo por única mira el bienestar general. Las sesiones-relámpago no nos daban tema bastante para emborronar tres cuartillas y de dichas sesiones hemos tomado pie para cumplir con nuestro cometido, aprovechando la ocasión de dar un toque de alerta a los miembros de nuestra Legislatura, haya de merecer o no su atención. ¡A hablar sin tapujos creemos hacer justicia a nuestros lectores, los cuales tienen derecho a la sinceridad. Si la verdad les sabe a insulto a algunos, no será nuestra la culpa, sino del estragamiento de su paladar.

EL FIGARO.



En el Círculo.

*El festín del sábado,
Con el éxito que preconizamos.
Bonita decoración. Bonito elenco femenino...
Excelentemente servidos y orquesta de primera...
Reiteramos nuestra felicitación al comité organizador y muy particularmente a su Presidente D. Paulino Aboitiz.
Y que se repita.*

La Reprise del Club Juvenil.

*En la magnífica residencia de los Sres. de Anguita en Intramuros.
Volvieron las niñas que componen la moderna sociedad a reunirse con el incansable fin de divertirse unas horas...
Y con creces lo consiguieron.
Máximo, teniendo en cuenta la galantería y amabilidad de los dueños de la casa...
Los famosos privilegiados, ya nombrados socios honorarios de la sociedad, no faltaron...
Y el famoso pianista, tampoco...
De tal suerte se improvisó baile de lo lindo...
¡Ah! un detalle...
Un intérprete de "Amanecer" lució en la fiesta un espléndido peinado "Ultra coca-cola" que fué la nota resonante de la noche...
Y hubo otro que bailaba balanceándose al estilo legendario de "Galatea"...*

Baile de máscaras.

*Para el día 3.
En los salones del Hotel de Francia.
Lo organiza el grupo organizador de la campaña antituberculosa...
Por los detalles que han llegado a nuestro conocimiento, podemos anticipar a nuestros lectores que se trata de una soberbia fiesta.*

*A la cual asistirá lo más selecto de Manila sin distinción de nacionalidades
Hace buen tiempo que no se dá en Manila, fiesta de este carácter.
Y por tal motivo, reina inusitado entusiasmo que crecerá a medida que se acerque la fecha de la celebración...
Grandioso...
Además se prepara al público una serie de sorpresas...*

Constantino Pla.

*Para el sábado próximo.
Por el cuadro artístico del Bohemian S. C.
Donde figuran por primera vez— así rezan los programas—la excelsa actriz aficionada Conchita Rocha y el caballero D. Carlos Davies.
Además hará el papel No. uno, el comicazo José Ma. Obeso, a quien el público ansía ver, haciendo primera figura...
Debutará nuestro querido amigo, el caricaturista Agustín García...
Y forma el resto del grupo, lo mejorcito de lo que queda entre la afición, tanto femenina como masculina...
La obra, dicen que es un atajo de situaciones cómicas y de chistes de ley, y que por lo tanto gustará horrores...*

*Pues si la obra es buena y con la calidad de los actores, el éxito hay que darlo por descontado.
Dirige la tantas veces aplaudida Doña Emilia Rius...*

Reunión...

*Esta noche.
En casa de la Sra. Vda. de Mascuñana...
Con motivo...
Pues no sabemos el motivo, pero lo cierto es que hay el propósito de bailar un largo rato...
Y que a la reunión asistirá un gru-*

*pito de niñas preciosas... que hará la delicia de los chicos afortunados que asistan...
Manager del festín: D. Luis Moreno.*

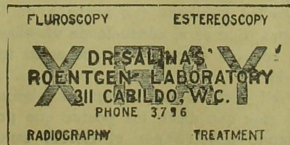
De viaje...

*Para España el M. R. P. Vicente de Pamplona, Superior de Capuchinos habiendo quedado nombrado en su lugar el M. R. P. Pedro de Rentería.
Para Legazpi, el Ilmo. Sr. Cónsul General de España D. Juan Potous.
Realizará el viaje muy pronto...
Para España, también, el prestigioso caballero de la colonia española, D. Fernando Zobel...*

Hascha Feifetz.

*Un excelso Violinista.
Consagrado en las principales ciudades europeas.
Berlín Viena Petrograd.
De paso en esta capital, aprovechará su estancia en los días 1, 3 y 7 de Noviembre para dar tres soberbios conciertos en el Opera House.
Hascha Feifetz era un maestro desde la edad de los 10 años.
Hoy es una reconocida eminencia en el mundo musical.*

EL BARON DE AYER.



EL AGLIPAYANISMO ES HEREJIA

(Continuación.)

¿Para que fin ha sido criado el hombre?

AGLIPAYANISMO; NO.

(Catequesis pág. 39)... nos colocó (Dios) en la tierra para desempeñar nuestra misión de *contribuir* dentro de nuestra respectiva esfera de acción al *Progreso universal*;... con la elevadísima e instintiva aspiración a continuar *nuestro* progresivo *mejoramiento* en las *sucesivas vidas* o transformaciones a que estamos *sometidos* por la universal y *eterna ley de la naturaleza*... Creo que el Hacedor... me protegerá a mi muerte; y como lo prueban las ciencias modernas, no despareceré para siempre, sino sólo *me he de transformar*. Amén.

CATOLICISMO; SI.

¿Para qué fin ha sido criado el hombre?— El hombre ha sido criado para amar y servir a Dios en esta vida, y después verle y gozarle en la otra. (Catecismo).

La elevación y exaltación de la naturaleza humana a la participación de la naturaleza divina, no se ha de llamar *natural*, sino *sobrenatural*. El don de la inmortalidad no se concedió al primer hombre por su condición natural, sino por un beneficio de la gracia. (Contra Bayo, S. Pío V, 1572).

¿Hay otra vida eterna?

AGLIPAYANISMO; NO.

(pág. 31). Las ciencias experimentales demuestran plausiblemente que *podimos haber venido de los brutos*, y por analogía nuestras almas *podrían venir de la reencarnación de las almas de los brutos*... z

¿Qué es del hombre después de su muerte?... la parte material queda en la tierra, según sus diversos componentes, y *su energía queda en la atmósfera*.

Al morir, pues, un hombre su espíritu o energía *debe volatilizarse*, y volver dentro de la misma *atmósfera*, al principio o *depósito de vidas y energías de la electricidad, de magnetismo, etc.*

(pág. 32)... *probablemente* irán los muertos a otra vida superior.

CATOLICISMO; SI.

Creo... en la resurrección de la carne y *la vida perdurable*. (Credo).

E irán estos (los malos) al *suplicio eterno*, y los justos a la *vida eterna*. (S. Mateo, c. 25, v. 46).

Si alguno dijere que los justos por las buenas obras que hayan hecho según Dios, no deben aguardar, ni esperar de Dios *retribución eterna* por su misericordia y los méritos de Jesucristo, si perseveraren hasta la muerte obrando bien y observando los mandamientos divinos, sea excomulgado. (Concilio Trid. ses. 6a. de cr. 26).

Yo soy la *resurrección* y la *vida*: quien cree en mí, *aunque hubiere muerto, vivirá*. Y todo aquel que vive y cree en mí, *no morirá para siempre*. (S. Juan, c. 11, v. 25 y 26).

AL MARGEN DE LA VIDA

DESENCANTOS

¡Qué dulce bálsamo destilaban en su atribulado corazón aquellas palabras que acababa de leer!... "Y la esperanza, que es el consuelo de un bien futuro dulcificaba en su corazón el recuerdo, que es la tristeza de un bien pasado."

Así decía aquel libro, que algún geniecillo bondadoso de esos que dicen los poetas que protegen a la juventud cuando penetra por el florido sendero del amor, había

pueto sin duda en sus manos en aquella hora de nostálgicas evocaciones que acibaraban más y más la tristeza de su bien pasado.

Y cerró el libro... y apoyada blanda y perezosamente en el marco de la ventana, clavó su vista en el pedazo de raso azul celeste, que confundióse con el mar desde ella se divisaba, cual si quisiera penetrar en la región de los hondos misteriosos secretos que tras la azul cortina se

ocultan... y dejó volar la fantasía por el bello país del ensueño, en el que aquellos mismos geniecillos bondadosos fabrican palacios encantados de cristal para sus protegidos... y añoró muchas cosas evocó muchos recuerdos, soñó mucho...

Esperaría, sí, esperaría... tenía derecho a esperar.

Y en aquella hora melancólica del crepúsculo, cuando las aves se recogían presurosas en sus blandos nidos, y las flores cerraban sus corolas para guardar amorosamente el último beso del sol que el otro día añadiría un encanto más a su belleza y en el plácido ambiente se escuchaban murmurios de aladas canciones y titilaban ya las primeras estrellas, cual lámparas inmortales colgadas del firmamento por la mano del artífice soberano, la esperanza, bálsamo consolador de la humanidad, inundó su tez ebúrnea, besada castamente por la brisa, de una melancólica alegría.

Esperaría, sí, esperaría... tenía derecho a esperar. Y esta esperanza, consuelo de futuros bienes, anuncio de felices horas, presagio de venturas regaladas, enchida de doradas y acariciadoras ilusiones, dulcificó en su corazón el recuerdo de lo que fué y ya no era, la tristeza de los bienes perdidos, la nostalgia, la eterna nostalgia de aquella felicidad color de rosa que un día llegó a aposentarse en el alma, imaginando que ya no se ausentaría jamás.

La noche la sorprendió apoyada todavía blanda y pezonesamente en el marco de la ventana; y la luna,

Astro de paz, belleza de consuelo,
antorcha celestial de los amores,

como la llamó el poeta, la envolvió con sus rayo plateados, cual si quisiera anunciarle la realización no lejana de sus bellas esperanzas.

Y diz que aquella noche al alejarse de lavantana, llena de esperanza en su esperanza, preludió en el piano, mudo y callado hacía tanto tiempo en el ángulo del salón, aquella sinfonía, mágica evocadora de la imágen de aquel que, al escucharla un día, trémulo de emoción, murmuró a su oído unas palabras que llenaron su corazón de armonías y resonancias jamás sospechadas. Y sonrió... a la imágen?... a las armonías que realizaban de nuevo en su corazón?...

Y diz que aquella noche, aquellos mismos geniecillos bondadosos velaron su sueño tranquilo de niño, matizándolo con rientes visiones e imágenes halagüeñas.

Esperaría sí, esperaría... tenía derecho a esperar.

Y esperaría además por eso... porque para ella era una necesidad esperar; porque su corazón, y con el todos sus afectos y todos sus sentimientos y todas sus aspiraciones, no podía latir sino al unísono del corazón de él; porque necesitaba de él para hacer, feliz en cuanto cabe, la jornada del camino de la vida, por el que tenía miedo penetrar sola, sin su ayuda y protección, sin su amorosa providencia; porque por él había sentido y llegado a comprender la hermosura, la belleza del vivir, del vivir que antes no había tenido encantos para ella.

¡Oh!, cómo se acordaba ella!... Se lo confesó a él en íntima confianza, compendiado en una sola frase. "Tu has elevado mi alma: todo te lo debo."

¡Oh! sí, cómo se acordaba ella!... Y como este recuerdo, que siempre lo llevaba esculpido en su corazón como un mudo testigo de sus penas y amarguras, iba más y más acrecentándose a medida que la esperanza renacía en su pecho!...

Fué un día de Mayo caluroso: no obstante aquella tarde había en el ambiente brisas refrigeradoras y embriagadores perfumes.

En el aburrido y prosaico vivir de los galanes y doncellas de la clase semiaristócrata el verano abre un luminoso e inolvidable paréntesis de venturas: es entonces cuando se organizan esas giras, esas campestres excursiones a las vecinas montañas en busca de aires puros y embalsamados que nos alivien del sofocante calor y de gratas

y dulces emociones que pongan un átomo de poesía en el monótono rodar de nuestra existencia: el hada de la ilusión guía por las umbrías de los bosques a esos galanes y doncellas, cuyos corazones empiezan a abrirse a las caricias de la vida. ¡Cuántos idilios, cuántos ensueños se forman entonces, que son más tarde arastrados por el viento de la indiferencia o desilusión! Hay veces en que esas excursiones señalan una fecha memorable en nuestro Diario íntimo.

Pues algo de esto le sucedió a ella: la excursión de aquella tarde abrió un luminoso paréntesis en su vida, señaló una fecha memorable en su Diario íntimo. Salió con sus amigas, con aquella amiga sobre todo, a cuya bondad y ternura había confiado más de un secreto, de esos secretos de niña ingenua que dibujjan una placentera sonrisa en los labios de los grandes, pero que encarnan para ella un mundo de cosas.

Y jugaron y saltaron y rieron y se divertieron mucho... es decir creyeron que se habían divertido mucho. Ella gozó, sí, gozó mucho. ¡Y apenas si tomó parte en las ruidosas espansiones!

Pero... es que fué entonces cuando conoció a él. El hada de la ilusión la guió por las umbrías del bosque y aquellos geniecillos bondadosos pusieron a él en el camino. Un encuentro fortuito, mas al pasar hablaron sus ojos, hablaron sus corazones.

Quando al morir de la tarde tornaron todas a la ciudad, entre festivas risas y alegres canciones, jurara ella que era más azul el firmamento, y que resplandecían más las estrellas en el cielo y, que estaba más perfumado el ambiente y que eran angeles los chiquillos que vitoreaban el paso vertiginoso de los autos que las conducían y que todas las cosas tenían otro color y todos los ruidos otra música distinta de antes y... que era más bella y hermosa la vida.

Después llegó a verlo varias veces, en otras excursiones, en paseos, en calles y... lo quiso desde lejos. El la miraba siempre y sonreía. Más tarde se hablaron, se comprendieron y se amaron. Y él bueno, muy bueno, formal, muy formal—como solía decirle ella a su amiga—fué moldeando su alma para depositar en ella la felicidad que le quería dar.

Un día, en una reunión tuvieron un pequeño disgusto, una futesa, una ñoñada; se resintió un poco el amor propio de ambos y se volvieron la espalda, pero ambos también deseaban una pronta reconciliación.

Si llora, pensó él—la perdono.

Si habla,—pensaba ella—le perdono.

Y ni ella lloró, ni habló él tampoco. Al otro día no lo vió en el sitio de costumbre y ya no volvió a verlo más.

Pero esperaba, sí, esperaría, tenía derecho a esperar. ¿No le había él prometido mil veces que no la olvidaría jamás?... Y hacia aquellas promesas con tanta sinceridad, con tanto entusiasmo...

.....
¡Cómo gusta siempre la vida de sorprendernos! Ayer paseando con él—que es antiguo amigo mío—después de mucho tiempo de cerrado aquel luminoso paréntesis que se abrió en las umbrías del bosque aquella tarde memorable, noté que repentinamente se turbó y antes de que yo le hablara, me dijo levemente emocionado; ¡Es ella!—Miré y efectivamente ella era.

Pero ya es tarde; tu lo sabes—me dijo mi amigo adivinando mis pensamientos. Al enfrentarnos me pareció intuir en la triste y melancólica mirada que se cambiaron estos sentimientos.

¡Si yo hubiera hablado aquel día!

¿Por qué no lloré entonces?...

Y ya no espera ella... no tiene derecho a esperar. La vida, con ser tan bella y hermosa, tiene también amargos desencantos.

EL PEREGRINO.

SEMANA

Después de haber estado entre nosotros por algunos días, ha regresado a su diócesis de Calbayog el Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo Mons. Sofronio Hachang.

También ha regresado a su diócesis, tras breve estancia en su región bicolana, el Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo de Tuguegarao, Mons. Santiago Sancho, quien, en su viaje de regreso a esta capital sufrió un ligero accidente de cuyas consecuencias se encuentra por fortuna mejorado.

ESTUDIO se complace en besar respetuosamente el anillo pastoral de tan ilustres prelados haciendo votos al cielo por que tengan un feliz viaje.

El Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo de Nueva-Segovia, Mons. Pedro J. Hurth, que había venido a Los Baños en demanda de alivio de las dolencias que le aquejan, se encuentra en esta capital hospedándose en el palacio Arzobispal. Aunque no del todo curado, Su Ilma. se encuentra bastante aliviado.

Hacemos fervientes votos por la cabal y pronta curación de tan dignísimo Pastor, a quien ESTUDIO besa filialmente el anillo pastoral.

El servicio C. O. D. federal que ha sido tan combatido por los perjuicios que irroga a nuestros comerciantes, tanto filipinos como extranjeros, por fin será abolido, pues en cablegrama transmitido por el Gobernador General al Jefe de la Oficina de Asuntos Insulares de los Estados Unidos, el 20 del actual, aquel insiste en que tal servicio cese a las seis semanas del recibo del despacho, por las razones que ya expuso en anterior mensaje pues se ha visto que, con el servicio en cuestión, la Oficina de Correos se convierte en un agente de ciertas casas americanas en beneficio de una pequeña porción del pueblo consumidor de estas islas.

Para enterarse personalmente de la situación existente en cierta parte de Mindanao, el lunes por la noche, a bordo del "Apo", marchó el Gobernador General, acompañado del General Crame, el Comandante Read, el Coronel Johnston y el Dr. Fajardo, funcionario de la Oficina de Sanidad. Esta marcha del Gobernador se debe a una reciente fechoría mora, en que un grupo de moros juramentados atacaron inesperadamente a un destacamento de constabularios, muriendo un teniente, un sargento, ocho constabularios y tres maestros, contándose entre éstos últimos al supervisor de escuelas y al mismo tiempo gobernador delegado de Lanao. Otro soldado resultó herido, pero consiguió escapar llegando a un campamento cercano desde donde te-

lefoneó al fuerte de Parang.

La oficina central de la Constabularia ya ha enviado dos compañías al mando de varios oficiales.

Dícese que estos sucesos son motivados por la oposición de los moros a enviar a sus hijas a las escuelas oficiales, apuntándose, sin embargo, como causa directa ciertos fraudes cometidos por dos funcionarios moros conversos al cristianismo.

La Legislatura ha aprobado la Resolución presentada por el Senador Osmeña ratificando las dos resoluciones aprobadas hace unos meses por la Comisión de Independencia, en una de las cuales se ratifica la petición de nuestra inmediata independencia y en otra el pronto relevo del actual gobernador general.

Tras un interesante debate parlamentario en el que tomaron parte el Presidente del Senado Sr. Quezon, el líder de la minoría, Senador Tirona y otros más, el Senado aprobó una resolución concediendo al comité de Nombramientos del Senado ciertas facultades necesarias para llevar a cabo una investigación de los méritos o deméritos de las personas nombradas por el Gobernador General durante el receso de la Legislatura. Esta investigación se practicará aun en aquellos Nombramientos que no sean sometidos al Senador por el Gobernador General.

La desintegración de Alemania ha comenzado con la proclamación de la república en la Región del Rhin, extendiéndose este movimiento separatista a muchos puntos de la nación. Sumado este contratiempo con la abierta rebeldía del dictador de Sajonia y la actitud un tanto independiente de Baviera, la situación embarazosa del gobierno de Berlín ha aumentado considerablemente. Según manifestaciones hechas por el ex-premier de Inglaterra, Lloyd George, hoy de viaje en América, el movimiento separatista de Alemania está sostenido con dinero francés.

La Legislatura ha decidido encarpetar el plan de presupuestos sometido por el Gobernador General, y preparar otro distinto por cuenta y razón de los legisladores. Esto viene a agravar las relaciones ya tirantes entre el Ejecutivo y la participación filipina en el gobierno.

Según informe rendido al Comité Ejecutivo del Socorro al Japón por el Dr. D. Gregorio Singián, que fué comisionado por el gobierno para inves-

tigar la situación del area devastada por el terremoto del Japón el gobierno de dicho imperio está dispuestos a recibir cualquier socorro que se le envíe en dinero, especie, pero no en personal, pues cuenta con suficiente para afrontar la situación.

Parece ser que el obolo filipino : Japón llegará sólo a la suma de cien mil pesos, cantidad que se espera recaudar hasta fines del presente mes.

Hacia el 13 de Noviembre marchará para España el dignísimo actual rector del Colegio de San Juan de Letrán, M. R. P. Juan Illa, O. P. que ha sido recientemente elegido Rector del Colegio de Avila, en sustitución del M. R. P. Pedro Rosa, O. P. quien dicese regresará a estas islas.

ESTUDIO felicita al P. Illa y le desea feliz viaje y éxitos mil en su nuevo cargo.

Después de cerca de tres años han llegado al conocimiento público ciertas alegadas crueldades de que han venido siendo víctimas los obreros de la Hacienda Kumasse, situada en Davao y de la propiedad del ex-juez Crossfield. Según los informes del gerente de dicha hacienda, que es un mejicano, somete a los obreros que están a sus órdenes a toda clase de abusos y tormentos, teniéndolos dominados con el terror, hasta el punto de que hasta ahora ninguna de las supuestas víctimas se haya atrevido a descubrir estos hechos, de los cuales ya tenía conocimiento la Oficina del Trabajo desde el año 1920, pues había recibido quejas no formalizadas de obreros que fueron contratados para la mencionada hacienda por conducto de la referida oficina.

Es probable que a estas fechas el gerente, llamado o apellidado Filardo, y sus supuestos cómplices estén ya en manos de la justicia, pues el Director de la Oficina del Trabajo ya ha dado los pasos necesarios para llevarlos a los tribunales. Las acusaciones contra Filardo han sido transmitidas a la Oficina del Trabajo por un agente de ésta en aquellas tierras y que solicitaba el envío del Fiscal Provincial, pues había descubierto pruebas de varios crímenes cometidos por el gerente contra sus obreros, quienes tenía encerrados en una especie de cárcel construida en una colina, y de los cuales ya habían muerto unos doscientos por los golpes que recibían ya del gerente o sus capataces. Los cadáveres de las víctimas se enterraban en cinco cementerios situados en los alrededores de la hacienda.

El Alcalde de Manila ha dirigido a todos los departamentos y oficinas del Municipio una circular urgiendo la observancia de una estricta economía en el consumo de los artículos de oficina, tales como el papel, la tinta, los sobres, formularios, que son de uso diario.

Ante la Junta Municipal se presentó por su mismo presidente el concejal Sr. Gerónimo Santiago, un proyecto de ordenanza que dispone que el gobierno municipal coloque en diferentes puntos de la ciudad cincuenta re-

lojes de tamaño respetable al objeto de evitar las continuas y molestas discusiones entre los pasajeros de los vehículos públicos y sus conductores, respecto a la hora exacta de su uso.

La gran firma cinematográfica "Pathe News" ha pedido a un fotógrafo cinematográfico de esta localidad el envío de películas relacionadas con los últimos acontecimientos políticos registrados en estas islas, al objeto de copiarlas y distribuir las a sus varias agencias repartidas en casi todas

las partes del mundo, contribuyendo así a realizar una buena campaña de publicidad de Filipinas. Esta petición se atenderá debida y prontamente.

Se está organizando en esta capital, a iniciativa de las autoridades del Ejército de los Estados Unidos, un cuerpo médico de reserva, compuesto de todos los médicos residentes en Filipinas, ya sean nacionales o extranjeros, con el fin de estar preparados para cualquiera calamidad pública de grandes proporciones.

ENVIE SUS TRABAJOS DE IMPRENTA Y ENCUADERNACION

A LA

Tipografía Pontificia del Colegio de Santo Tomás

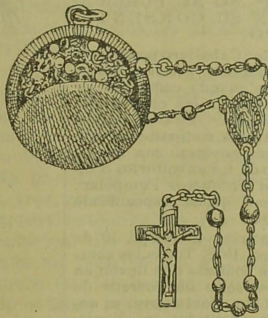
(LA IMPRENTA MÁS ANTIGUA DEL ORIENTE)

Especialidad en trabajos a varias tintas

P. O. BOX 147

90 Aduana, Manila, P. I.

Tel. 1894



¿Está Ud ya preparado para la fiesta de

TODOS LOS SANTOS?

Permítanos le recordemos que, conocedores de las siempre nutridas concurrencias a las IGLESIAS Y CEMENTERIOS y de las decoraciones que todos los años se hacen con candelabros, etc, hemos preparado un hermoso surtido de CANDELEROS, CANDELABROS, MARCOS, CRUCIFIJOS y otros objetos de plata y metal plateado apropiado para decoraciones de altares, nichos, etc. También tenemos bonita colección de

MEDALLAS DE ORO

ROSARIOS DE PERLAS

CRUCES DE ORO

ROSARIOS DE ORO, O PLATA

GARGANTILLAS DE ORO, ETC.

LA ESTRELLA DEL NORTE

Levy Hermanos, Inc.
MANILA

46-50 Escolta
ILOILO

Tels. 250 y 251
CEBU

¡He Aquí Un Premio - Jóvenes, Ganadlo!

¡Por un acto sencillo de cortesía, hay un premio reservado para el hombre que demuestre poseer mayor talento poético!

Un premio para él en metálico — y otro para la dama de sus sueños.

¡Que oportunidad para el galán que desea demostrar su talento!

Los premios son magníficos — apelan a todas las damas, porque son todos artículos de magnífico valor. Y los premios en metálico un valor práctico innegable — ¿que es lo que USTED podría hacer para ser merecedor del primer premio de cincuenta pesos?

¡GANARLO CON EL PREMIO DEL CONCURSO DEL POMPEIAN

Las Condiciones Son Sencillas

- 1 envoltorio exterior entero del Jabón de Belleza Pompeian;
- o 1 tapa entera de una cajita de la Crema de Día Pompeian;
- o 1 tapa entera de una cajita de la Noche Pompeian;
- o 1 tapa entera de una cajita de la Crema para Masaje Pompeian;
- o 1 tapa entera de una cajita de los Polvos de Belleza Pompeian;
- o cualquier parte reconocible de una lata de Polvos Pompeian Fragrance. Esta puede ser la tapadera de la lata, o la parte delantera de la misma en que van impresas las palabras "Pompeian Fragrance", la cual puede ser cortada con ayuda de unas tijeras grandes.

El nombre del Caballero que presente la composición deberá escribirse con claridad en el cupón que va más abajo, al igual

que su dirección y el nombre y la dirección de la dama. ESTOS ÚLTIMOS NO SE PUBLICARÁN SIN SU CONSENTIMIENTO.

Cualquier Caballero puede presentar cuantas poesías desee, siempre y cuando cada una de ellas se ajuste a las condiciones que anteceden. Lo cual quiere decir que cada composición poética deberá enviarse con un cupón y uno de los envoltorios o tapas de los Productos Pompeian, tal y como queda especificado mas arriba.

El torneo se cierra el 10 de Noviembre, 1923. Todas las composiciones poéticas que lleven en el sobre el sello de correos de fecha 10 de Noviembre, o antes, serán admitidas en el mismo. El fallo se dictará y se adjudicarán los premios antes del 15 de Noviembre, 1923.



DE FRANCIA A SUS MANOS

¡Vienen los delicados perfumes que hacen de la Fragancia Pompeian el polvo de talco mas delicado. La Fragancia Pompeian es mas que un mero talco — es un artículo de necesidad en el tocador de toda dama elegante! Su uso proporciona un encanto singular. Pruebe usarlo.

Pompeian

Pacific Commercial Co.
Distribuidores

Este cupón le dá derecho a tomar parte en el Torneo.

Nombre
Dirección.....
Nombre de la Dama.....
Dirección.....
ESTUDIO.
10/27/23

LIMADURAS

—Debiéramos convencernos de una vez para siempre. Las cosas son como son y no como cumple a nuestro capricho. La vida se teje con realidades de plasticidad muy diferente. Y a la realidad es forzoso acogerse siempre que se habla de hacer labor positiva. Mientras vaguemos por los espacios imaginarios de utópicos idealismos, podemos estar persuadidos de que malgastamos el tiempo lastimosamente. “Los sueños sueños son.”

—Precisemos las posiciones y veamos si son tan insostenibles como indicas. El problema en cuya solución estamos empeñados, se integra de varios datos que nos podrán servir de índices preciosos. El pueblo filipino abandona la religión de sus mayores y vuelve la espalda a la fe católica. Hecho tangible que nadie podrá discutir. Es un deber imperioso de los católicos que en algo estiman sus creencias, coadyuvar a la obra de restauración y de mantenimiento del catolicismo en Filipinas. Es un principio incuestionable para todos los hijos sinceros de la Iglesia. Ahora bien, los deberes no se cumplen adoptando actitudes de pasividad y de holganza; los deberes exigen actividad, movimiento, gasto de energías, sacrificio. Todo ésto es de un positivismo arrollador. Los idealismos utópicos no parecen por ninguna parte. Se nos pide cooperación; se nos traza una ruta penosa, un camino de abnegación. La prosa es palpable.

—Desvías la argumentación de su verdadera trayectoria. Los idealismos utópicos no están ni en hechos que nadie niega ni en deberes que a todos se imponen; los idealismos utópicos radican en nuestra propia psicología. No podemos equiparar el interés despertado en nuestra conciencia por un problema de índole religiosa con el que producen todos los asuntos relacionados con la vida política de nuestra patria irredenta. De este fenómeno, admitido por todos, procede mi discurso. Es perfectamente inútil empeñarse en realizar una empresa de carácter social que parece de raigambre en la conciencia de la multitud.

—La raigambre se consigue con el cultivo del terreno. No hay peor factor que el desaliento.

—Cuando carece de base.

—Como sucede en esta cuestión del apostolado religioso.

—Es fruto de lecciones amargas, dadas por la experiencia.

—Es orgullo mal disimulado. Nace de confiar excesivamente en nuestras propias fuerzas, prescindiendo de quien es dueño y señor de la libertad humana. La palabra desaliento no figura en el léxico de los creyentes sinceros, fervorosos, de vida sólidamente cristiana.

—Los entusiasmos más generosos y optimistas se estrellan contra la magnitud de la empresa.

—A facilitarla cuanto sea posible, tienden los medios que venimos señalando como aplicaciones de la división del trabajo, ley fundamental de todo apostolado.

—No es lo mismo hacer una campaña rápida, intensa, en un distrito senatorial, que explicar el catecismo, con voluntad perseverante, a todos los habitantes de Filipinas.

—Es semejante, y la semejanza es una de las clases de identidad. Veamos el parecido. Tenemos ya dividido el Archipiélago en diócesis y en parroquias. Cada parroquia la dividimos en dos, tres, cinco, diez... todos los distritos catequísticos que sean necesarios. De cada distrito hacemos un padrón con el mayor número de detalles que nos sea dado obtener respecto de las condiciones individuales de todas las personas que viven en el territorio, objeto del empadronamiento. Verificado el censo, se impone la necesidad de visitar a todas las familias, estudiar los resortes psicológicos que más las afectan y procurar tocarlos discretamente a fin de interesarlas en la obra de cooperación necesaria para el apostolado religioso y social que nos ha de redimir.

—¡Y todo por obra de encantamiento! Una parroquia de diez, quince, veinte mil almas, dividida en considerable número de barrios que cubren una extensión de diez kilómetros de diámetro; un párroco anciano al frente de ella, con las obligacio-

nes específicas de la cura de almas, y... se hará el padrón, y se hará la visita individual, y se hará todo lo que sea necesario para dar eficacia al apostolado; y se hará porque sí, porque a nosotros nos place. Y el que se atreva a ponerlo en tela de juicio, demuestra carecer del sentido de la realidad. Está visto: la lógica es nuestro fuerte.

—Pa: a ayudar al párroco, anciano o joven, debemos estar preparados todos los católicos seculares. Formemos en cada parroquia, en cada barrio, en cada calle, una comisión de personas fervorosas, desinteresadas, que se comprometan a trabajar en la obra meritísima del apostolado religioso de nuestra patria. Esta comisión, controlada por el párroco, por el director diocesano de la “Obra de los Catecismos,” o por quien determine los señores obispos, única autoridad en la materia, cuidará de llevar a la práctica todos los medios necesarios para que la empresa sea verdaderamente fructuosa. Lo que importa sobramente es acertar en la selección del personal.

—¡La selección del personal! Y ¿habrá donde elegir?

—En todos los pueblos hay almas, predilectas de Dios, que no regatearán su concurso, cuando les sea demandado por los pastores de la Iglesia.

—Envidio tu optimismo. Pido a Dios que me aumente la fe en las reservas religiosas de nuestro pueblo.

—Pidámosle todos que suscite entre nosotros almas de temple apostólico y haremos milagros.

E. L. FERREIRO.

Donde quiera que viaje Ud
Las Maletas y Baúles
RIU
Ofrecen Comodidad y Seguridad
EL ESTABLECIMIENTO HELIO SUÍZCO EN
GUARNICIONES
MONTURAS
POLAINAS
LATIGOS
PORTAFOLIOS
CINTURONES
CARTERAS
PORTAMONEDAS
Catálogo
Gratis
RIU HERMANOS
ESCOLTA 151-152 MANILA, P.I.

El Milagro del Convento

(BIENAVENTURANZA COMUNISTA DE CRETEIL)

Hablar hoy de bienaventuranzas comunistas, después de los frutos sabrosísimos de paz y de fraternidad que han proporcionado a sus semejantes los "santos" Lenine y Trozky en Rusia, Bela-Kun en Hungría y Stambolisnky en Bulgaria es algo que pasa ya de lo fantástico y linda con lo ridículo, por su "utopismo," valga la frasecica.

Ysin embargo, ahí tenemos a los "monjes laicos" de Creteil, que no se asociaron los pobrecitos con otro ideario del de labrarse y labrar para sus semejantes la bienaventuranza comunista. ¡Pues no es poco! Como los antiguos monjes se reunieron bajo la dirección de un San Antonio, Padre de los Eremitas, y después S. Benito fundó conventos y abadías en sitios inaccesibles, que poco a poco se fueron convirtiendo en animados centros de población; que reunidas formaron provincias y las provincias naciones; así ahora estos modernos ermitaños quieren comenzando en el corazón mismo de la sociedad moderna, Paris, ir creando centros nuevos do el comunismo reine, hasta que el mundo sea una "balsa de aceite" hirviendo donde sobrenaden cadáveres de cientos de miles de pacíficos ciudadanos. ¡El ideal es verdaderamente ideal!

Ya vimos como habían comenzado la vida en el Convento láico, y cuales eran los medios de ganarse la vida con que contaban. Todos se dedicarían a... empastar libros de otros, y a emborronar papel con las cuartillas brotadas del cerebro... tambien de otro.

"Y la verdad es, dice Carrillo, que al principio los sueños de los cenovitas literarios (1) parecieron en vías de realización, sino integral, al menos relativa." ¿Cenovitas literarios? ¿Leonitos a mi? En verdad que la cañificación tiene gracia. Yo desearía saber si no fueron hombres literarios—de letras—los discípulos de San Benito, a quienes debe más el mundo de las artes, de las ciencias y de la literatura que a todos los modernos literatos juntos. Ahí estan las bibliotecas nacionales, formadas en su mayoría con los despojos de las bibliotecas benedictinas y mona-

cales en general, que no me dejarán por mentirosos. Pues y los hijos de Santo Domingo, San Francisco y S. Ignacio, para no decir nada de los Ermitaños de S. Agustin y de los Carmelitas, Mercedarios y Recoletos, no han contribuido en nada a la cultura literaria? ¡Vamos que "tié" gracia eso de salirse ahora con el calificativo de "monjes literarios" aplicado a unos cuantos "bohémios" que no tienen mas mérito que el de haber hecho una de las mil locuras que parece son hoy elemento necesario e indispensable para obtener el calificativo de escritor literario!

Mas prosigamos, lector y no queramos meternos en filosofías y discursos que sería el cuento de no acabar nunca.

"Algunos poetas adinerados, como el conde Montesquieu de Fezensac, el principe de Liguori y Valentine de Saint Point, tuvieron la coquetería de hacer imprimir sus libros en las prensas de Creteil" "Si continuamos así, aseguraba Linard, tendremos la mejor clientela de Paris y haremos fortuna."

Mas no era solo la cuestión de las impresiones lo que les salía bien; abundaban "aíndemás" las "vocaciones" y no pasaba semana sin que algún nuevo "neófito" se llegase a las puertas de la abadía pidiendo por mor de las letras... de imprenta que les "vistiesen la cogulla" de los "monjes de la bohemia literaria." Empero o el "Abad" se mostraba inflexible en la admisión de postulantes, o estos, al cabo de bien poco, encontraban que se les quería meter gato por liebre. Solo uno llego a ser definitivamente admitido, viniendo una vez más a cumplirse aquello de que son muchos los que llaman, pero pocos los que entran.

"La Gloria, dice Gomez Carrillo, mostrábase halagadora con los jóvenes apóstoles. Cada semana algún nuevo adherente iba a llamar a la verja del parque (míaque llamar a las verjas. ¡O tal vez estos monjes no tenían puertas de entrada sino que a usanza de los simios escalaban las verjas! ¡Qué cosas tienen los "literatos" aun los de la talla de Carrillo! ¡Que de sorprendente tiene el que los de por aquí es-

criban tan rematadamente mal, siquiera se llamen maestros de la lengua!) pidiendo que se le admitiese en calidad de novicio. Entre estos uno solo logra entrar a formar parte del grupo primitivo; el poeta unanimista (¡vaya un poeta!) Jules Romain ¡Feliz mortal ese Romain, el poeta unanimista, que tuvo la incomparable dicha de que se le abrieran de par en par las rejas, digo las puertas, aunque en buena lógica las rejas debieran ser, pues a ellas llamó según el gran cronista parisino, de la abadía laical!

No lo fueron tanto el futurista Marinetti, el anarquista (vaya una genética) Meicilas Gelbert y el viñetista Pinta, quienes no pasaron nunca del refectorio, en el que se celebraban los ágapes fraternales, y del salón en el que cada velada era una fiesta, y todo ello gracias a las ídem de unas muy señoras "monjitas", las esposas de Vildrac y de Barzon que compartieron el retiro de sus esposos. ¡Que le parece de este detallico al lector? ¿No es cierto que tiene su sabor? ¡Y que no sería pequeño el comentario que se hiciera, de darse tal caso en un convento de frailes de verdad!

A tanto llegó la cosa, y tanto bombo se dió a la Abadía laical que, aunque parecía mentira, es cierto que Alexandre Mercereau, el "guardian del Cenovio", pudo escribir con toda verdad: "La prensa del mundo entero—menos la de Filipinas, suponemos nosotros, pues por aquí nunca se dió gran importancia a tales acontecimientos—habla con entusiasmo de nuestra obra. Recibimos la visita de todo lo que queda en el mundo de fourrieristas, evolucionistas y falansterianos (¡Buena gente!) Muchos aprobaban nuestra regla (lo mismo que el Papa aprueba la de las órdenes religiosas. ¿Puede darse imitación más ridícula?); pero los más severos nos censuraban por reservarnos algunas horas, fuera de las de trabajo manual, para consagrarlas a... ¡las musas! (Bonica consagración! ¡Rídez con los "frailes laicos"! Una discípula de Reclus nos manifestó el desprecio que la merecíamos por no dejar la puerta abierta para que pudieran entrar

a compartir nuestra vida todos los mendigos y todos los vagabundos del planeta. Un ilustre pedagogo, en fin, nos preguntó si profesábamos el comunismo integral en asuntos de a... Todo aque-

llo era muy pintoresco y habría podido en resumidas cuentas darnos lo agradable, pero no lo útil. Teníamos el circo, en efecto, no teníamos el pan."

Y como sin pan nadie puede

vivir, de ahí que la abadía vino muy pronto a dar las últimas boqueadas, según veremos en la segunda parte de esta verídica historia.

JULIAN.

PASTOREO

Siempre pensé que el protestantismo en Filipinas tiene aires de plebeyo, ya por la índole de su proselitismo ya por el rango cultural de aquellos a quienes se ha encomendado la labor "evangélica." A pesar del derroche de millones y del lujo de intensa propaganda, no ha logrado abrirse paso a las inteligencias serias y reposadas que aquilatan el valor intrínseco de la doctrina y con respecto a las cuales el estruendo revistero y el cacareo de plazuela es en absoluto contraproducente.



La verdad religiosa es como el aceite que se infiltra suavemente, nutre y fortifica, al revés del líquido corrosivo del error que causa sensaciones fuertes y penetra produciendo llagas y resquemores. De ahí que el neófito católico sienta una mansedumbre parecida al bálsamo que le nutre el alma y la fortifica para la lucha con las pasiones levantiscas, las cuales logra al cabo domeñar, y adquiere un exterior pacífico motejado muchas veces de cobardía por los neófitos del Protestantismo quienes al volver la espalda a la fe de sus padres se ven atacados de una fiebre acometedora que les delata y convierte en implacables enemigos de todo el que no piensa como ellos.

El error siempre ha sido bullanguero siempre ha apelado más a la sensación estrepitosa que al manso raciocinio de la convicción; es la práctica de aquel dicho de los estudiantes de humanidades: *quod deficit in scientia, suplatur in trompetis*, vaya en ruido lo que falta en ciencia. Recuerdo de mis días de colegial que el profesor de canto quiso que aprendiéramos una pieza polifónica que había de llenar un número en el programa de una velada escolar; había entre los cantores uno muy nervioso, de voz estentórea, para quien el compás era una atadura insoportable; no iba mal la cosa, hasta que llegó un crescendo que él aprovechó para dar expansión a los pulmones; íbamos subiendo la gama, cuando a la mitad del camino el Gayarre nos dió la última nota en un grito aterrador; al batutazo consiguiente del maestro, él contestó muy fresco: ello no irá a compás, pero va fuerte. Así son en su mayoría los apóstoles de Lutero, que no guardan el compás de la investigación, ni tienen en cuenta que a su lado hay otros que van en busca de la verdad por el camino de la armonía que ellos destruyen. De esto es buen ejemplo un Pastor de muy modestos antecedentes en su tierra natal y que fué a América y volvió convertido en ferviente propagandista. El por lo visto leyó aquello de "oportune et importune" y se olvidó de la primera parte y adoptó la segunda como norma de su conducta, que es la nor-

ma de sus colegas del mismo tipo de soldada. Su campo de acción son los estudiantes que asisten a colegios católicos y les sorprende cabalmente cuando ellos están más metidos en el estudio de sus lecciones; quieran que no le han de oír y allí se pasa las horas muertas haciendo preguntas a las cuales el joven estudiante no puede contestar, o por estar muy fuera del círculo de sus actuales ocupaciones o por estar presentadas con tan capcioso artificio que es necesario un buen curso de dialéctica para su desenredo y aclaración; entonces él se pone muy hueco y le dice limpiándose el sudor de la frente, ¿ve V., ve V. cómo no debía V. ir a Misa? ¿ve V., como eso de la confesión es una tontería? ¿ve V. cómo es verdad que el Papa se lleva la gran vida allá en su palacio de Roma con el dinero que le mandan los tontos de los católicos?

Pero ya le ha sucedido encontrarse con quien sabía dónde tenía la mano derecha y al preguntarle ¿que dice V. a eso? le sale muy cándidamente con el socorrido "you are not enlightened" V. no está iluminado, con lo cual el contrincante queda desorientado, pues se le traslada súbitamente del terreno racional y disquisitivo al de un misticismo intuitivo del que él mismo no tiene noción, pero que obliga al estudiante a quedarse con la boca abierta. Eso es lo mismo que preguntar sin voluntad de oír la contestación lo cual ha sido práctica del Protestantismo desde el día de su nacimiento; no hay objeción, ni reparo puesto por él a la Iglesia Católica, al que ésta no haya contestado cumplidamente; llevamos ya cinco siglos de dimes y diretes; no sale a la calle folleto nuevo protestante que no traiga las mismas cuestiones y la Iglesia no se cansa de repetirle siempre la misma doctrina, la misma solución; sin embargo, el Protestantismo no se entera, al menos el Protestantismo filipino (?). ¿No es eso mala fe? ¿no es eso terquedad irracional? es eso, más aquello de bullanguero y lo de no guardar el compás; el día que los protestantes supriman el bombo y los platillos, se acabó la música, y si con bombo y platillos se les pone delante un director que les obligue a guardar el compás, los que amen la estridencia y el barullo se le desbandarán y los que queden caerán en la cuenta de que sin la unidad no hay armonía posible y, fascinados por la belleza de ésta, no quitarán ojo de la batuta y gozarán de las delicias que gozamos los católicos que no quitamos ojo de la batuta que empuñó S. Pedro y que han heredado todos los Pontífices Romanos hasta S. S. Pío XI.

ROMULO.

 Suscríbase a ESTUDIO 

En la Playa

LA DESPEDIDA.

Ayer llegué a Manila, después de cerca de dos meses de estancia en Negros; donde he vuelto a vivir años ya pasados, en toda su hermosa y fresca realidad. El amor y cariño de las personas con quienes he tratado íntimamente familiarmente... los lugares, el mar, los montes, el pueblo la casa, aquella casita blanca y pulera ¡la misma!, de felices e imborrables recuerdos, asentada al pie del montículo que le sirve de guardián; con los dos añosos árboles que se alzan frente a la fachada como inseparables compañeros, proyectando amigable sombra, besándola con sus ramas de verdor perenne, donde pujan las alegres avecillas, descendientes de aquellas otras que hace años piaban también alegres... y la pequeña iglesia, algo retirada, de atrayente y sugestiva calma... la casita de Dios que quiere vivir con sus hijos los hombres, rematada por la diminuta Cruz, que eleva su frente al cielo, como símbolo de consoladoras esperanzas, y tiene abiertos sus brazos como signo de redención y de paz... ¡ah! todo, todo eso, siempre vivo, siempre joven, siempre encantador, ha tenido la virtud de hacerme desandar el camino de la vida, hasta dejarme en aquel lugar, tantas veces rememorado con lágrimas de alegría y con lágrimas de dolor, en el mismo lugar donde se destizaron llenos de ventura mis años de niño; los años más verdaderos y más vividos de toda la vida.

Ayer llegué... Y he querido hacer mi primera visita a esta playa, y a esta piedra gris, que ya me conozco. Pues cada día me voy convenciendo más y más de las ventajas que me reporta el ser más amigo de la naturaleza que de la sociedad.

Y aquí estoy, junto al mar, lápiz en mano, queriendo trasladar al papel las impresiones de que aún está dominado mi espíritu.

Cinco días hace que dejé el pueblito y la casita blanca; y cino también que me despedí de aquellos honrados y nobles trabajadores de la hacienda, que allí quedaron, entregados a sus faenas, contentos, pacíficos y felices, sin locas ambiciones ni tontas exigencias porque con el del cuerpo reciben también el salario del alma: la paga del dinero y la paga del cariño.

¡Cuán pronto quedaría solucionado el problema agrario, si entre el capital y el trabajo, entre patronos y obreros existiese ese intercambio espiritual, esa cordial e íntima penetración, fundada en el Evangelio, mantenida por la caridad cristiana,

que sabe cuidar y remediar las necesidades corporales y espirituales del obrero y su familia; como yo lo presenciado en estos días pasados!...

Me despedí, como he dicho, de los honrados hijo del campo; y al día siguiente, 22, salí para Pulupandan. Lucio e Isaac me acompañaron. Inés vino también, pues dijo que en Iloilo tenía que hacer algunas compras. Fue una excusa, según me lo confesó después.

Quise dar el último abrazo al tío Antón, pero no apareció en toda la casa. Tampoco el "moreno" estaba; señal cierta de que dueño y caballo habían salido.—Estará con lo trabajadores—pensamos. Y después de decir adiós a Clarita, subimos al auto que salió volando, dejando a lo largo blanca nube de polvo.

Atrás, cada vez más lejos, cada vez más pequeño, quedaban la casita blanca, la iglesia, la hacienda, hasta que desaparecieron cuando el auto, salvando una pendiente, se lanzó triunfal por la recta carretera de la playa.

Poco fué lo que hablamos durante el viaje; pues casi siempre es lánguida y forzada la conversación que precede a las despedidas. Hubo un momento en que Inés miraba con fijeza hacia adelante, y de pronto exclamó:

—¡El es! ¡Pobre tío Antón! ¡Tan lejos!

Miramos en la misma dirección que Inés. No había duda; él era. En la bifurcación de la carretera, de pie, con la brida en la mano, inmóvil, junto al "moreno," que tampoco se movía, estaba el pobre tío Antón esperando.

Al llegar salté del auto, y lo bracé conmovido, con un abrazo fuerte, muy fuerte.—¡Adiós, tío Antón! No hay que apurarse. Pronto nos volveremos a ver.

El buen anciano, por toda contestación, mené tristemente la cabeza. Al abrazarme sentí que temblaban sus brazos.

—¡Adiós! —me dijo. ¡Ojala nos veamos, pero...

No terminó la frase. Se secó una lágrima, y sin despedirse ni saludar a los demás, emprendió la vuelta a la hacienda; triste, cabizbajo, sombrío; seguido del noble caballo que parecía contagiado de la tristeza de su amo.

Subí al auto. Inés lloraba, Isaac y Lucio estaban silenciosos y tristes. El tío Antón nos había emocionado.

—¡Es todo corazón! —dijo Isaac.

—Seguramente va llorando —añadió Lucio.—

—¡Mirad; nos saluda! —exclamó Inés agitando el pañuelo.

Volvimos la vista. En una pequeña cuesta, vuelto hacia nosotros, a bastante distancia, vimos al tío Antón saludando y despidiéndose con el sombrero. Contestamos a su saludo; y poco después el montículo lo ocultó a nuestra vista. ¡¡Adiós!!

Llegamos a Pulupandan; y después de comer, embarcamos para Iloilo. Durante las tres o cuatro horas de travesía tuve ocasión de hablar con Inés detenidamente. Sus palabras respiraban el más consolador optimismo, con relación al porvenir de las dos familias. En cambio se mostró hondamente preocupada al hablar del tío Antón.

—No hay motivo para tanto, Inés —le dije.—Es cierto que lo has visto triste y derramar lágrimas; pero no olvides que he vivido en su compañía muchos años y nos hemos querido siempre sinceramente. El pobre anciano que sabe amar de veras, con todo su corazón de niño, a pesar de sus años, siente esta separación que supone será larga. Eso es todo. Ya verás como se le va pasando.

—Pues precisamente por eso, porque supone que será larga. ¡Y tan larga! Como que para él... Bueno; se lo diré claramente. El tío Antón presiente su próximo fin. Me lo dijo ayer él mismo, con una convicción, y naturalidad que acabé por darle crédito. Acuérdesse de lo que le digo: El tío Antón va a morir pronto. ¡Dios mío! ¡qué golpe y qué desgracia! —exclama Inés quedando pensativa y triste.

Por animarla, solté una carcajada; como si lo que acababa de oír fuese un graciosísimo disparate. Pero justo es confesar que la carcajada no fué natural ni espontánea, pues la frase incompleta del tío Antón al abrazarnos, y las palabras de Inés me daban qué pensar; y también yo presentía algo que me preocupaba, no obstante mis esfuerzos por desechar fantasmas de imaginación.

A las cinco de la tarde estábamos en Iloilo. Al día siguiente embarqué en el "Vizcaya," despidiéndome de aquellos queridísimos amigos con el corazón y los ojos más que con la lengua... ¿Cuándo los volveré a ver...?

Esa pregunta, tantas veces repetida durante el viaje, surge una vez más del fondo de mi espíritu en este momento; cuando ya las sombras de la noche se extienden por el mundo, y brillan tímidas las primeras estrellas ¿Cuándo volveré?

EL SOLITARIO.

CARGA DE BATERIAS DOS PESOS

Alquiler de ba-
terias para cual-
quier marca de
coche.

Especialidad en
trabajos eléctricos
y de baterias.

Universal Battery
— & —
Electric Company

688, Legarda, Manila, P. I. Tel. 5379.

¡ATENCIÓN!

La "Ermita Vulcanizing Plant" es la que rinde el servicio más satisfactorio; las gomas que parecen inservibles quedan como nuevas.

Muy barato Muy barato

TRABAJOS GARANTIZADOS

157, Isaac Peral

Ermita

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

COMPañIA GENERAL DE TABA-
COS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escotta

Y en todos los kioskos, clubs, taba-
querías y hoteles.

Ayude Usted

a cristianizar a los igorotes, dando sus trabajos de imprenta a la

CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.

"FILIPINAS"

COMPañIA DE SEGUROS

Plaza Moraga, Binondo—Tel. 307

S
E
G
U
R
O

DE VIDA
CONTRA INCENDIOS
MARÍTIMO
AUTOMÓVILES
ALQUILERES DE FINCAS

Agencias en Cebú, Iloilo y Zamboanga

La Palma de Mallorca

HOTEL Y RESTAURANT

Con hermosas y bien ventiladas ha-
bitaciones.

Panadería sin rival, dulcería y fábrica
de chocolates.

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,

Tel. 359

P. O. Box 53.

!!! Atención !!!

!!! Atención !!!

Llaman a los teléfonos
4048 y 2199 y serán sa-
tisfactoriamente servi-
dos con calesas limpias
y buenos caballos del
pais, por el

San Antonio Stables & Garage
(Antes Trece de Agosto Stables)

127, Trece de Agosto, Paco.

**Catholic Bible,
Books, Magazines
and Newspapers**
SERVICE

Standard Catholic Books
Catholic Magazines and Journals
Business Magazines
Law Journals
Magazines for the Homes
Any other Magazines

Let me send your orders and subscriptions
for you at the publishers' prices

Save the time, the money order fees and the
trouble in sending your orders and subscrip-
tions

Read and support Catholic literature

Gerónimo J. Jamero

THE MAGAZINE MAN

Agent, CATHOLIC PUBLISHERS

Phone 2122 - 6 Isla de Romero, Opposite the
Post Office MANILA.



CERVEZA San Miguel

Sin igual por su alta calidad, la cual es posible merced
al uso de lúpulo y cebada de Bohemia solamente, que consti-
tuyen la base de todas las cervezas de San Miguel.

Bebed abundantemente la buena cerveza San Mi-
guel—nada os dará salud y fuerza tan rápidamente. Por
caja: -P- 10.00 por 36 botellas de a pinta, y -P- 9.00 por
caja de 50 botellas "splits".

Su almacenero le despachará a estos precios—si no, te-
lefonéenos y nosotros le serviremos.

Cervecería de San Miguel

TELÉFONO 1216.